

“FirstNet ayuda a salvar vidas”

Cómo nació la red inalámbrica más importante de la nación

En la mañana del 11 de septiembre de 2001, el jefe Chuck Dowd se detuvo en el control de seguridad de la entrada del centro del servicio 9-1-1 de la ciudad de Nueva York, donde era el oficial a cargo de la división de comunicaciones del Departamento de Policía de la Ciudad de Nueva York. Uno de los oficiales le dijo que un avión pequeño había chocado contra uno de los edificios del World Trade Center. Si bien la noticia le preocupó, no tenía idea de lo que se iba a encontrar allí.

“Ingresé al centro del servicio 9-1-1 y el lugar era un infierno”, dijo Dowd. “Como pueden imaginarse, llegaban llamadas de todos lados y eran horribles. Nuestra gente hablaba con personas que estaban en los edificios que sabían que no iban a poder salir de ahí con vida. Fue un momento terrible”.

Mientras tanto, en la escena, los servicios de emergencia corrían dentro de los edificios en un intento por rescatar a quienes estaban atrapados adentro. Debido a que la policía, los bomberos y los servicios médicos de emergencia llegaron a las torres al mismo tiempo, coordinar las comunicaciones rápidamente fue difícil, si no imposible.

“No teníamos la capacidad de compartir información por radio entre el Departamento de Policía de la Ciudad de Nueva York y el Departamento de Bomberos de la Ciudad de Nueva York, porque usábamos dos sistemas de radio diferentes”, dijo Dowd. “Fue un crudo recordatorio de lo mal que estaban las cosas ese día”. A medida que la noticia se difundió y al resto del país logró entender lo que estaba sucediendo, llegaron a Nueva York y Washington, D.C. los servicios de emergencia de otros estados. Aunque su ayuda fue bienvenida, su presencia complicó aún más el problema de las comunicaciones.

“Las personas escribían notas en trozos de papel y las hacían circular entre el punto cero y el Pentágono”, expresó el jefe Jeff Johnson, expresidente de la Asociación Internacional de Jefes de Bomberos. “Había agencias que intentaban cruzar el río para llegar a Manhattan y todos trabajaban con sistemas de radio móvil terrestre diferentes, ninguno de los cuales estaba diseñado para [interoperar](#) con los demás”.

En los años que siguieron, Johnson se unió a Dowd y a un grupo de otras personas para desempeñar papeles fundamentales en la resolución de los problemas de comunicación que afectan la seguridad pública y que quedaron al descubierto tras los hechos del 11-S. En 2004, Ed Parkinson trabajaba como asistente de Peter King, miembro de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos (por Nueva York). En este cargo, trabajó con los votantes para defender causas en apoyo de temas respaldados por el congresista. En uno de los grupos de votantes, se encontraban Johnson y Dowd, que terminaron siendo conocidos como la Alianza de Seguridad Pública. La Alianza se acercó a la oficina del legislador con la idea de conseguir un bloque de espectro (las escasas ondas electromagnéticas de radio a través de las cuales viajan las comunicaciones inalámbricas) para uso exclusivo por parte de la comunidad de seguridad pública.

“Fue la primera vez que todos los pertenecientes al sector de seguridad pública estaban de acuerdo en un mismo esfuerzo”, expresó Dowd. “Nunca había ocurrido antes. Estábamos muy concentrados en adquirir el espectro y en abogar por él en Washington. Fue un camino difícil”.

El congresista King dio un paso adelante como uno de los primeros defensores y redactó un borrador de la legislación inicial para conseguir un bloque de espectro de excelente calidad, que ahora se conoce como la Banda 14, con fines de seguridad pública. En concreto, el espectro les brindaría a los servicios de emergencia la capacidad no solo de comunicarse entre sí y compartir datos entre los diferentes departamentos y las distintas jurisdicciones, sino también la posibilidad de tener prioridad y preferencia sobre el resto del tráfico que utiliza las ondas de radio. Si bien los hechos del 11-S le dieron impulso al esfuerzo, debido a la necesidad de contar con un mejor sistema de comunicaciones de seguridad pública a la que se hace referencia en el informe de la Comisión del 11-S, hacía mucho tiempo que las fallas en la comunicación eran un problema para los servicios de emergencia de todo el país. Desde cobertura de celular desigual en las áreas rurales hasta saturación del ancho de banda en medio de incendios forestales y emergencias en áreas concentradas, la incapacidad de comunicarse cuesta vidas.

Aunque el Congreso no avanzó con el proyecto de ley inicial, sirvió de catalizador crucial para la iniciativa. La Alianza continuó y logró el apoyo bipartidario de los senadores Jay Rockefeller (por West Virginia) y John McCain (por Arizona), además de otros legisladores. Sin embargo, la Alianza se enfrentó a la dura oposición de quienes consideraban que el espectro era un activo demasiado valioso y que se podría vender para ayudar a pagar el déficit federal. Finalmente, la Alianza recibió el apoyo del entonces vicepresidente Joe Biden, lo cual fue esencial para conseguir el acuerdo de la administración de Obama.

“El vicepresidente escuchó nuestros argumentos y dijo: ‘No se me ocurre nada más importante que brindarle a la seguridad pública las herramientas de comunicación que necesita. Voy a conseguirlo’. Y cumplió con su palabra”, recuerda Johnson.

Luego, tras años de enviar cartas, asistir a reuniones y eventos en uniforme y de hacer lobby con legisladores, la Madre Naturaleza intervino para ayudar a la Alianza a demostrar que estaba en lo cierto.

Habíamos presentado nuestro argumento y la gente no lo entendía”, expresó Chris Moore, otro miembro clave de la Alianza, quien se desempeñó como jefe de policía de San José hasta que se jubiló en 2013. “Luego, en 2011, tuvimos un terremoto grande en la Costa Este, y la gente en D.C. pensó que había explotado una bomba. El personal de medios informativos intentaba hacer llamadas y no podía debido a que las redes de celulares estaban saturadas. De repente, nuestros argumentos quedaron demostrados delante de sus propios ojos, ya que los afectó directamente”.

Y en febrero de 2012, el Congreso creó la primera autoridad de la red de los servicios de emergencia (First Responder Network Authority) (la Autoridad FirstNet) como parte de la Ley de Liberación de Impuestos y Creación de Empleos para la Clase Media (Middle Class Tax Relief and Job Creation Act).

La ley asignó 20 MHz de espectro y \$7 mil millones para que la [Autoridad FirstNet](#) construyera, operara y mantuviera una red nacional de banda ancha exclusiva para los servicios de emergencia.

La Autoridad FirstNet pasó años haciendo consultas con entidades de seguridad pública federales, estatales, tribales y locales para determinar específicamente lo que necesitaban en la red. Y en 2017, el gobierno federal seleccionó a [AT&T](#) para darle vida a la red a través de una colaboración público-privada única de 25 años.

Hoy, [FirstNet](#)® cubre 2.71 millones de millas cuadradas en 50 estados, cinco territorios y el D.C., con más de 17,000 agencias y organizaciones de seguridad pública (que representan más de 2.5 millones de

conexiones) en la red. Entendiendo la importancia de las necesidades de comunicación de la seguridad pública, AT&T amplió FirstNet para incrementar aún más la capacidad de su red y brindarles a los servicios de emergencia prioridad y preferencia en todo momento en todas las bandas del espectro LTE, así como la Banda 14: el bloque de espectro por el que la seguridad pública luchó durante años. En una emergencia, la Banda 14 puede ser despejada y bloqueada solo para abonados de FirstNet. Eso significa, además de poder hablar entre sí sin importar el departamento o la jurisdicción a la que pertenezcan, que las comunicaciones de los servicios de emergencia en FirstNet siempre están protegidas contra la congestión de la red comercial y no se sobrecargarán a causa de los picos en el tráfico inalámbrico durante eventos grandes y emergencias.

“FirstNet ayuda a salvar vidas”, expresó Parkinson, quien ahora es el director ejecutivo de la Autoridad FirstNet. “No conozco otra razón más importante para tener un activo como FirstNet para que lo use la seguridad pública o se beneficie el público”.

Dowd, quien se ya ha retirado del Departamento de Policía de la Ciudad de Nueva York, agregó que, si bien los hechos del 11-S dejaron en claro la necesidad de contar con una red como FirstNet, los servicios de emergencia sienten su impacto todos los días.

“Y ya sea en la ciudad de Nueva York o en un condado rural en Iowa”, expresó, “marca una diferencia”.



La directiva de seguridad pública, incluidos Chuck Dowd, Jeff Johnson y Chris Moore, junto con el vicepresidente Joe Biden el 21 de febrero de 2012, justo antes de que el Congreso asignara el bloque de espectro D (también conocido como Banda 14) y creara FirstNet, la primera red de seguridad pública de los Estados Unidos.